

Cambios en la familia europea

François Hoplinger

Las estructuras de la familia europea están cambiando desde hace algunos años. Para estudiar estos cambios, el Consejo de Europa ha realizado un Seminario de estudio en la ciudad de Estrasburgo, del 18 al 20 de setiembre, cuyos resultados han sido publicados en España por la Fundación Encuentro y que iremos resumiendo a lo largo de nuestras páginas. Pueden servir eficazmente para un análisis comparativo en las Escuelas de Padres y para construir entre todos un diseño de nuevas actitudes que todos estos cambios llevan consigo.

Cambios en las estructuras de la familia

En todos los países europeos el tamaño de las familias no ha cesado de disminuir en los últimos años. Ello se debe a un conjunto de cambios sociales, económicos y demográficos. Las tendencias principales son las siguientes:

a) aparición de familias de una sola persona en casi todos los países europeos, aunque su proporción varía mucho de un país a otros (ver cuadro 1).

b) número creciente de parejas (casadas o no) sin niños a su cargo. Actualmente en muchos países europeos una gran mayoría de la población adulta vive en familias sin niños. Por otra parte el número de hijos por familia disminuye.

c) aumento del número de familias en las cuales por lo menos un miembro ha conocido la disolución de su hogar. Las familias monoparentales y las familias políticas son más numerosas como consecuencia de tasas más altas de divorcios.

c) aumento del número de familias en las cuales por lo menos un miembro ha conocido la disolución de su hogar. Las familias monoparentales y las familias políticas son más numerosas como consecuencia de tasas más altas de divorcios.

d) disminución del número de familias de más de cuatro personas. En países como Dinamarca, la RFA y Suecia sólo el 5% de familias están compuestas por cinco personas o más (mientras que en Irlanda, España y Portugal la proporción todavía es superior al 20%).

e) número creciente de familias amplias que reúnen miembros de tres generaciones. El número de padres o de extraños viviendo dentro de la misma familia también está bajando. Aun en Turquía (1983), las familias nucleares son el 62% de todas las familias y sobre todo se encuentran en el oeste y centro del país.

En cuanto a la distribución de adultos

y niños las diferencias entre los países son importantes por causa de la pirámide de edades, tasas de fecundidad, constitución y disolución de familias, etc. En Dinamarca es donde se encuentra la mayor proporción de jóvenes adultos viviendo solos y de parejas jóvenes sin hijos. La RFA tiene el mayor porcentaje de adultos sin hijos por causa de la pequeña tasa de fecundidad y del envejecimiento de la población. En Italia, por el contrario, más adultos sin hijos viven en familias de tres personas o más. Por último hay que ir a Irlanda si se quieren ver familias con más de dos hijos.

La mayor parte de los cambios mencionados en la estructura de las familias provienen de diversos factores sociales y demográficos. En términos generales se considera que estos cambios son imputables a tres causas principales interactivas entre sí:

Familias de una persona en los países europeos
(en % de la totalidad de familias)

	Hacia 1950	Hacia 1960	Hacia 1970	Hacia 1980
Austria	18	20	26	28
Bélgica	16	17	19	23
Dinamarca	14	20	21	29
Inglaterra-Gales	11	15	18	22
Finlandia	18	22	24	27
Francia		20	22	25
Alemania (RFA)	19	21	25	31
Grecia	9	10	11	15
Irlanda		13	14	17
Italia	10	11	13	18
Luxemburgo		12	16	21
Holanda		12	17	22
Noruega	15	18	21	28
Portugal	8	11	10	13
España			8	10
Suecia	21	20	25	33
Suiza		14	20	29
Turquía		4	3	6

1. Tres causas del cambio familiar

1.1 En primer lugar, hay cambios demográficos observados en todos los países europeos: las pequeñas tasas de fecundidad unidas con una larga esperanza de vida provocan un gran envejecimiento de la población. Se espera en todos los países europeos una aceleración de esta tendencia, al menos en los próximos decenios.

Al estar las estructuras familiares de un país unidas a la pirámide de edades, una población que envejece contribuye fuertemente a su modificación. En las próximas décadas verosíblemente habrá un mayor número de parejas sin hijos, en particular cuando las generaciones del "baby-boom" lleguen a la fase postparental de su ciclo de vida familiar. A lo largo del siglo XX la fase del "nido vacío" que se pensaba iba a ser un fenómeno de corta duración, ha afectado finalmente a la gran mayoría de los padres. Durante las últimas décadas el número de viudas que vivían solas ha sido muy elevado por la diferencia de la tasa de mortalidad entre los dos sexos.

Es posible que se produzca una inversión de tendencia y que en los próximos años asistamos a un descenso del número de viudas y a un aumento del de los viudos y/o de las parejas ancianas.

1.2 Los cambios observados en la estructura de la familia se deben también a la rápida modificación, a veces espectacular, del proceso de formación de las familias. Este pasa por varias etapas: desde la marcha del domicilio de los padres hasta el primer matrimonio, del nacimiento del primer hijo al del último. En la mayoría de los países europeos hay disminución de la tasa de nupcialidad de los solteros y el primer matrimonio tiene lugar muy tarde, pero la edad media de este primer matrimonio varía considerablemente de un país a otro. Es más alta en Suecia, Dinamarca y Suiza y más baja en Portugal y Grecia. El proceso de formación de la familia también es diferente según las regiones. Esto se debe sobre todo a cuestiones de comportamiento y ritmo ante el matrimonio, unidas a factores socioculturales bien fundados en las costumbres.

Muchos indicios hacen pensar que el proceso de formación de las familias sufre actualmente una profunda transformación que hace caducas muchas ideas (y estadísticas) tradicionales. Dos tendencias parecen ser particularmente importantes:

- En primer lugar, la creación de un

hogar empieza mucho más tarde en muchos países europeos. El primer matrimonio y el primer nacimiento tienen lugar en una edad avanzada. Esta "dilación" depende de diversos factores (concubinato, aumento del número de adultos solteros, porcentaje mayor de mujeres que trabajan y disminución de mujeres con tres hijos o más).

- En segundo lugar, parece que hay cada vez más jóvenes que no quieren fundar una familia. En algunas regiones de Europa la proporción de mujeres y hombres que se quedan solteros y/o sin hijos está aumentando. La decisión de no tener hijos tendría efectos desastrosos sobre la evolución demográfica en Europa.

Sin embargo, la mayor parte de los datos estadísticos que tenemos no permiten evaluar los efectos cuantitativos en la formación de la familia. Ciertamente los jóvenes se quedan más tiempo solteros y sin hijos, pero nada ha probado claramente hasta ahora que la vida de familia haya perdido a sus ojos todos sus atractivos. La gran mayoría de ellos sigue queriendo contraer una unión y fundar una familia. Y no hay que excluir, por otra parte, la posibilidad de una inversión del ritmo de la formación de una familia. Si los jóvenes modificaran, aunque fuera por poco tiempo, su actitud respecto del matrimonio y la procreación, esto tendría efectos radicales sobre las tasas de nupcialidad y de fecundidad.

1.3 La disolución y la reconstitución de las familias es la tercera causa de cambios. Se sabe que la tasa de divorcios ha "explotado" en muchos países europeos, con excepción de los que tienen todavía una legislación restrictiva en la materia. El alto número de divorcios ha animado a ciertos autores a establecer teorías sobre "la inestabilidad" de la vida familiar moderna y la pérdida de su carácter institucional. Los que deploran la "crisis" actual olvidan a menudo que la familia tradicional era muy frágil por la elevada tasa de mortalidad y la miseria económica. Si se la coloca en su contexto histórico, la estructura familiar después de la segunda guerra mundial estaba impregnada socioculturalmente del espíritu burgués reforzado por el bienestar económico de que disfrutaba una buena parte de la clase obrera. Se seguía de esto que el matrimonio "tradicional" era la norma. Pero no hay que sacar conclusiones a largo plazo en el terreno del matrimonio y de la vida familiar de este período de la postguerra.

Sin embargo, no se podría negar que el

alto porcentaje de divorcios y de segundas uniones a matrimonios trae consigo una gran diversificación de las estructuras familiares. La tolerancia manifestada poco a poco hacia las madres solteras, las familias políticas, etc. ha atentado contra el carácter normativo de los matrimonios tradicionales (lo cual también ha abierto la puerta a una rápida evolución de la formación de las familias).

2. Modo de vida de los jóvenes adultos solteros

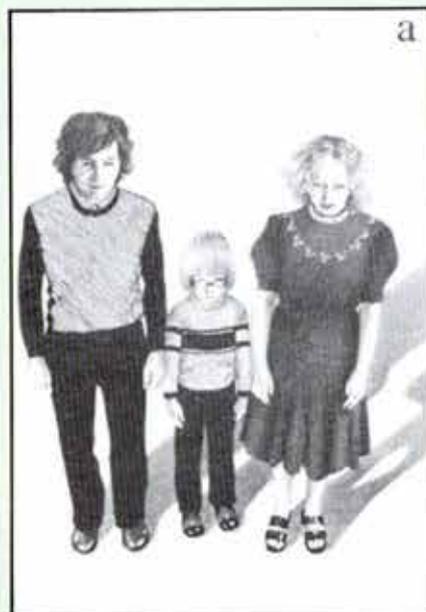
Los jóvenes de ambos sexos abandonan el domicilio paterno antes que sus coetáneos de algunos años, pero muy frecuentemente continúan dependiendo económicamente de sus padres. Sin embargo, en los años ochenta hemos visto una cierta inversión de esta tendencia en algunos países europeos. En los grupos más jóvenes un mayor número de personas viven más tiempo en casa de sus padres. Esto podría tener como causa las condiciones económicas desfavorables para jóvenes y el aumento de la tasa de escolarización en esos años.

Los jóvenes adultos, una vez abandonada la familia de origen, optan por vivir en unión libre o solos. Algunos comparten una vivienda con compañeros u otras personas que no tienen con ellos ningún vínculo de parentesco.

La práctica del concubinato (o unión libre) entre los jóvenes adultos es la que más llama la atención. La moda de la cohabitación no conyugal es una de las razones principales del rápido descenso de la propensión juvenil a contraer un primer matrimonio. Pero la disminución de las tasas de nupcialidad no significa en modo alguno que los jóvenes hayan renunciado a la vida en pareja. Los valores de la díada (compañerismo, compromiso, etc.) no parecen haber sufrido mella. Lo que ha cambiado es el estatuto jurídico de la cohabitación.

Al examinar las consecuencias sociales de la cohabitación no conyugal y/o matrimonial se hacen las observaciones siguientes:

2.1 La unión libre permite a las mujeres dominar mejor la situación para repartir las tareas y el poder entre las dos partes, lo que no ocurría en el matrimonio de tipo tradicional. Desde la perspectiva, esta forma de cohabitación es uno de los aspectos de la "liberación de la unión". Con todo, con excepción del dominio sobre la



concepción y de la duración de la unión, las diferencias entre parejas casadas y no casadas son bastante despreciables, tanto en lo tocante al valor que se da a la familia como a las estructuras internas del poder.

2.2 La cohabitación fuera del matrimonio contribuye mucho a la bajada de la tasa de fecundidad. En efecto, las parejas no casadas procrean muy poco. Aun en los países escandinavos su fecundidad es inferior a la de las parejas casadas. Esto hace pensar que el mero hecho de esperar o desear el nacimiento de un hijo es siempre una razón para casarse. Sin embargo, la unión libre puede ser en sí misma un motivo más de retrasar el momento de la procreación.

2.3 La unión libre es una reacción lógica contra la elevada tasa de divorcios. El "matrimonio a prueba" es quizás un medio de reducir el riesgo de divorcio, porque permite "probar" a la otra parte en las normales condiciones de vida en común. No se sabe muy bien si la cohabitación antes del matrimonio hace descender la ulterior tasa de divorcios o separaciones. Hasta ahora parece que es contrario. Un reciente análisis de datos suecos a este respecto ha mostrado que las mujeres que hacen la experiencia de la cohabitación prematrimonial se divorcian más que las otras. Esto es sobre todo verdad para las mujeres que practican la cohabitación durante más de tres años antes del matrimo-

nio. También parece que las personas que experimentan este tipo de cohabitación están menos apegadas a la institución del matrimonio que las otras.

La soltería voluntaria

La cohabitación fuera del matrimonio apenas parece atender contra los valores familiares, sino que su efecto principal es de orden cultural; debilita la institución del matrimonio propiamente dicho.

Como ya he indicado el número de familias compuestas por una sola persona ha aumentado considerablemente en muchos países europeos. Se trata en la mayoría de los casos de una persona anciana, pero cada vez más jóvenes adultos viven solos. Esto se explica por la elevación del nivel de vida así como por la autonomía sociocultural de los jóvenes de los dos sexos. El bienestar económico y el individualismo sociocultural (unido al hedonismo) han reforzado esta tendencia a la "soltería voluntaria". Ocurre que cohabitación y soltería son paralelas (esto sucede, por ejemplo, con los jóvenes que practican la unión libre teniendo domicilios separados).

La proporción de jóvenes de 18 a 29 años que viven solos varía enormemente de un país a otro. En 1982 el número de varones jóvenes de 20 y 24 años que vivían solos oscilaba entre el 3% (Irlanda) y 31%

(Dinamarca). Los países que tienen una gran proporción de cohabitación fuera del matrimonio o antes de él cuentan también con muchos jóvenes adultos que viven solos. Aunque sin los contactos que tienen normalmente la vida en común, éstos no están aislados del resto de la sociedad. Se puede concluir que han elegido este modo de vida y que la sociedad les ofrece mecanismos compensatorios.

Muy a menudo esta situación es temporal y los jóvenes la terminan rápidamente optando por la cohabitación o el matrimonio. Este tipo de "soltería temporal" es el más corriente. Muchas veces sólo es una etapa transitoria de paso desde un hogar construido por varias personas a otro. Muy raros son los hombres y las mujeres que no se casan y no cohabitan jamás. No se desprende ninguna tendencia clara hacia un avance de la "soltería permanente", al menos de momento, sino que la vida cultural en las aglomeraciones urbanas europeas tiene el efecto de reforzar una orientación en favor de los jóvenes adultos solos, independientes (y acomodados).

A propósito del modo de vida de los jóvenes adultos, es particularmente interesante observar que cada vez menos jóvenes de los dos sexos se casan inmediatamente después de haber abandonado el hogar familiar. Dado que en general se separan muy pronto de sus padres y se



PROGRAMAS A DISTANCIA

A29 «DIAGNOSTICO Y REEDUCACION DE ALUMNOS DISLEXICOS»

(5 módulos. Certificado de 145 horas).

A42 «TECNICAS DE TRABAJO INTELECTUAL EN LA E.G.B.»

(5 módulos. Certificado de 145 horas).

A36 «TEORIA Y PRACTICA DE LA ACCION TUTORIAL»

(5 módulos. Certificado de 145 horas).

C7 «PERFECCIONAMIENTO DE DIRECTIVOS DE CENTROS EDUCATIVOS»

(10 módulos distribuidos en dos años. 290 horas en total).

B11 «FORMACION DE ORIENTADORES FAMILIARES»

(18 módulos, distribuidos en dos años. 440 horas en total).

Todo el desarrollo de estos Programas se realiza por correspondencia. La **evaluación** se efectúa a través de los ejercicios prácticos que se especifican en cada módulo de trabajo y que permiten la aplicación directa de la teoría estudiada, así como el entrenamiento en las diversas técnicas. **PLAZO DE ENTREGA PARA LOS EJERCICIOS:** 1 año, a partir de la fecha de inscripción. Solicitar folleto a:

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACION. UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Edificio «LOS NOGALES». 31080 PAMPLONA. Telf. (948) 25.27.00, ext. 232. Fax 17.36.50

casan tarde, se sigue que viven de manera independiente durante un período bastante largo. Dicho de otra forma: hay cada vez más jóvenes que experimentan esta fase transitoria antes de fundar su propia familia. Esto es cierto sobre todo en los países europeos donde muchos jóvenes viven solos o en unión libre.

Se llega así a la tesis del "hiato de roles": los jóvenes que hacen prematrimonialmente la experiencia de un modo de vida independiente son propensos a modificar su actitud hacia el matrimonio y la familia. Y, cuanto más tardan en casarse, más difícil les es adaptarse a un modo de vida familiar tradicional. Esto puede llegar a fomentar que algunos de ellos rechacen toda obligación de tipo familiar.

Esta evolución probablemente es imputable en gran parte al aumento de estudiantes de los dos sexos. Se sabe que éstos no sólo se casan relativamente tarde, sino que retrasan también el momento de acceder a la edad adulta (dejar a los padres, contraer una primera unión, etc.). También, imputable, sobre todo en zonas urbanas, a las subculturales que fomentan la adolescencia prolongada. En todos los países europeos el número de muchachos y muchachas de 20-24 años que siguen estudios ha aumentado enormemente en los últimos decenios. De forma general se observa la existencia de una relación positiva entre el aumento de muchachas que

siguen estudios y la elevación de media de edad en el nacimiento de un hijo en la mayor parte de los países europeos, con

excepción de los países del sur de Europa donde esta media de edad apenas ha cambiado.

ACTIVIDADES

1. Antes de comenzar la lectura del artículo, sería bueno analizar en la Escuela de Padres cuáles son las dos o tres señales más significativas de lo que, a juicio de los componentes de grupo, divididos de tres en tres, todavía permanecen en la familia y de lo que está cambiando.

- Todavía permanecen estas tres cosas 1 2 3

- Están cambiando estos tres aspectos: antes pasaba esto (...) en cambio, ahora, como contraste está sucediendo esto (...)

2. Señalad siquiera una causa para cada uno de los cambios señalados en el número anterior.

3. Dividid previamente (un par de días antes) el artículo en cuatro partes: una, la introducción, y las otras tres que allí figuran. Que una o dos personas se encarguen de leer cada parte y que luego lo pongan en común, anotando una guía en el encerado.

4. ¿Hasta qué punto coinciden o no los "cambios" y las "causas" señaladas en el artículo con las opiniones que tuvimos en el grupo? ¿Pueden sobreañadirse? ¿Están en contradicción con lo que nosotros pensamos?

5. ¿Qué habría que hacer ante estas nuevas situaciones? Para discutirlo, poned un caso suficientemente real que refleje alguna de estas situaciones.

6. Escoged algunas frases del artículo que os sirvan para discusión: ¿es cierto, por ejemplo, lo que se dice al final del 1.2 que "los jóvenes se quedan más tiempo solteros y sin hijos, pero nada ha probado claramente hasta ahora que la vida de familia haya perdido a sus ojos todos sus atractivos?"... Que cada trío escoja alguna otra frase que sirva para discutir.